JAMES BOND

agente 007

El hombre de la isla del Caribe

El sudor frio al despertarse pensando que te persigue alguien es aterrador. James sabia eso más que nunca en esos momentos donde estaba tumbado en una cala de esa isla perdida del Caribe. Le habian mandado matar a ese matón, Pinkerton. Era un hombre desagradable, abusaba de mujeres que recogia en las carreteras, luego las despedazaba vivas para luego comerse su cuerpo y tirarlo al océano en una bolsa fria y grasienta. El mayor peligro de ese hombre no era su escopeta de caza silenciada sino que era un hombre que no tenia nada que perder. Era un pobre loco que no tenia familia ni amigos. Se fue a vivir al Caribe para continuar con sus actos pero ahora con otras mujeres, turistas. Las recogia en moto, les invitaba a una cena casi romántica y luego pasaba lo que pasaba. Bond se entero de todo eso cuando pregunto a la policia de por allí, pocos le habian visto pero nadie se atrevia a ir a su isla, quien entraba allí era cazado por ese bastado y luego comido.

Lo peor es que no habia tecnologia en su isla, no habian cámaras de seguridad, apenas una lancha a motor que le servia de ida y vuelta. 007 se acordaba perfectamente de ese dia que andaba por la playa, era temprano, una joven hermosa paseaba por la playa con un ligero vestido blanco de espaldas a las olas del mar cuando se topo con un hombre. Este hombre era apuesto, con un cuerpo entre lo desgastado y lo fuerte.

Le invito a subir a su lancha para dar una vuelta y Bond le siguió con su coche alquilado, un precioso seat de los setenta que se camuflada entre los demás a pesar de su motor ruidoso.

El hombre se veía como jugueteaba con la pierna de su acompañante, como le contaba chistes, como le besaba la mano mientras bebían vino. Mientras desde le barra, James observaba de forma discreta a los dos amantes. Se fijo que, mientras bebían vino la mujer se bebía la copa pero el hombre se mojaba los labios y escupía el resto de forma disimulada, la estaba emborrachando. Desde luego no se podía ser más execrable.

Bond pidió la cuenta y se fue a la entrada a fumar mientras esperaba que los dos salieran para continuar la persecución silenciosa.

Salieron a las once menos cuarto, la pobre mujer no se podía estar en pie y este se la llevó a la playa. Bond camino entre los bosques de palmeras para no ser visto y vio como el hombre se alejaba hasta los pasos de rocas más difíciles, entre ellos se hallaba la lancha. El hombre se sentó en la lancha, la mujer se tumbó en la parte llana sobre el motor y James, aún con la camisa celeste y pantalones nuevos, se agarro a la parte de detrás.

El viaje duraría unos veinte minutos y el cansancio se apodera a del pobre Bond hasta que llegaron a la isla.

Era una inmensa isla con una sencilla y muy bien camuflada cabaña de madera.

Desde que llegó James a la isla noto el olor y la sensación de la muerte. El silencio sepulcral de el bosque de bananeros era aterrador, Bond podía escuchar a su corazón latir.

El hombre llevó a la mujer a la cabaña y Bond se puso junto a la ventana con mejor vista de la estancia. El hombre coloco a la mujer sobre una mesa y está se movía insistente por que la soltaste. Este último con una sonrisa en la cara y con la paciencia acabada agarro su escopeta con silenciador y disparo a la cara de la mujer. Al dispararle a ella su erección aumentó, la desnudo y le comenzó a hacer el amor. Bond en el otro lado de la ventana estaba a punto de vomitar, contemplar el cuerpo de esa pobre joven con la cara desfigurada menearse con los orgasmos de su acompañante era mucho más aterrador de lo que había visto nunca.

Al no aguantar más, el agente agarro de su bolsillo, sacó su pistola beretta y se dispuso a disparar. Cuando el hombre se subió los pantalones Bond se incorporó en la ventana y le dedicó unas palabras :

-Mira al pajarito bastardo-.

La pistola no disparo y el hombre le disparo a la ventana. Bond se hecho para atrás y se tumbó en el suelo para eludir a los perdigones.

007 se fue corriendo dirección a la playa para esconderse en una cala mientras su "amigo" le disparaba en lo lejos, no sabia que las escopetas eran solo para corta distancia. Tras encontrar un buen escondite no aguanto más y durmió.

Cuando fue a la mañana siguiente se encontró el cuerpo de la joven en el suelo tapado por una caja de frutas en la cabeza.

Suponiendo, el hombre se encontraba en la orilla preparando la lancha para deshacerse de su camarada. Bond cogió de la cocina un cuchillo y una maleta para viajes de tren que habia en un armario, se dirigió a la orilla y allí estaba.

James le coloco la maleta sobre la cabeza y le apuñaló en el corazón hasta matarlo. Seguidamente agarró una bolsa de cadáveres que el hombre preparaba en la

lancha y la uso para cubrir el ya pestilente cuerpo de la chica.

El del hombre lo dejo tumbado en el suelo agarrando esa maleta cuyo contenido era un cuchillo con sangre reseca.

Al llegar al muelle principal Bond llegó a un cartero y le dijo lo siguiente :

-Enviala a la oficina de policia del Caribe, copiarla y envia la copia a Londres con destino al Regens Park a un tal M-.

La carta decía :

PINKERTON ESTA MUERTO EN ISLA A VEINTE MINUTOS DE ORILLA CARIBE

007